

VIDA NACIONAL VIDA NACIONAL

partido continuara su trabajo político y se enfrentara a la nueva situación. Esto no ocurrió. Sus razones tendrían los dirigentes del PDV para proceder así. Pero lo cierto es que surgió URD, y URD recogió las banderas que había dejado Medina y las sostuvo tremolando en circunstancias las más difíciles”...

Jóvito opina:

“El problema en torno a la unidad de un candidato de entendimiento tiene que resolverse y se está resolviendo en la calle... es el pueblo venezolano quien dirá la última palabra...”

Tampoco ARS se muestra muy satisfecho de la candidatura de Uslar Pietri, que le ha arrebatado su grupo de líderes agrarios: en un violentísimo comunicado cuyo título es: Vergüenza contra dinero califica a sus militantes expulsados de: “traidores y renegados que se han vendido descaradamente al imperialismo explotador y al capitalismo nacional reaccionario”.

Más serenamente sintetiza Antonio Stempel París cuanto hemos dicho de Uslar Pietri en un artículo titulado: **De Uslar y Velásquez:**

“...A ningún observador imparcial puede escapársele el hecho de que alrededor de Uslar se han venido agrupando sectores e individualidades no solamente disímiles, sino francamente contradictorios. La alta burguesía, algunas ligas campesinas, uno que otro partido democrático de nuevo cuño, ciertos elementos de dudosa ideología neo-fascista, no pocas personalidades que medraron a la sombra de la dictadura y, por si fuera poco, la simpatía de mucha gente que oscila —de acuerdo con el funcionamiento de sus glándulas— entre el militarismo golpista y la insurrección filo-comunista. De toda esa policromía de intereses surgen, como es natural, una serie de posturas que nos resultan francamente incongruentes.

Uslar representa —cuando habla del petróleo, por ejemplo los intereses de los sectores económicamente más poderosos de Venezuela. Sus objeciones a la política de Pérez Alfonzo coinciden con las de la Cámara del Petróleo y con lo que pudiéramos llamar la extrema derecha. En esto su posición es muy diferente de la de Villalba o la de Ramos Jiménez. Y lo mismo podríamos citar su posición frente a la Ley de Alquileres o en cuanto a la Planificación Estatal y a las medidas que podrían calificarse de intervencionistas frente al capital privado.

Peero si nos trasladamos al terreno puramente político, entonces nos resulta que Uslar es tan comprensivo frente al extremismo criminal como cualquiera de los líderes. “democráticos de izquierda”, que tan afanosamente se disputan el favor (en votos) de miricos y comunistas. Basta recordar su actitud ante el proyecto de la ley de emergencia para combatir el hampa. Sus críticas no se apovan —como ha apuntado más de uno— en la ineficacia del proyecto para lograr lo que persigue, sino en “la excesiva” severidad del mismo; porque para Uslar son más valiosos en este momento los doscientos mil votos que podrían obsequiarle los rojos, que los puentes, las fábricas y las vidas que ha destruído en cuatro años la ambición comunista.

Todo esto no es, pues, sino una consecuencia ineludible de esa amalgama política que ha venido a agruparse tras de él; y que, con toda honestidad, resulta profundamente lamentable; porque Arturo Uslar Pietri es uno de los hombres mejor dotados de Venezuela. Un hombre con suficiente capacidad como para aglutinar tras de sí, no a uno, sino a varios partidos e individualidades de real valía, dispuestos a trabajar con ahínco en beneficio de todos los venezolanos”.

La reserva misteriosa de Ramón J. Velásquez.— El mismo Stempel París escribió de Ramón J. Velásquez:

“Ramón J. Velásquez, con la agudeza que le es característica, supo comprender todo esto y se abstuvo de auspiciar y de aceptar proposiciones tentadoras. Comprendió que el único camino razonable que podía conducir a su candidatura era el del entendimiento entre Acción Democrática, COPEI y ciertos sectores independientes. Pero que si esto no se producía (como parece que no se producirá) su actitud debía ser—tal como fue— la del discreto silencio”.

Efectivamente, fracasadas las tentativas de AVI-COPEI por imponerlo como candidato de entendimiento, un buen día Ramón J. Velásquez hizo las maletas y salió para el extranjero. ¿Había caído en desgracia de AD? ¿Razones de salud? La República se dejó decir, imprudentemente, que ese viaje marcaba el fin de su carrera política.

Más tarde se supo, por vía oficial, que Velásquez iba a Roma a la coronación de Pablo VI en representación del gobierno venezolano.

Regresó silenciosamente a Venezuela. Se negó a aceptar la candidatura de Senador por el Táchira, que AD y otros partidos le ofrecieron. Renunció también, según rumores, a representar conjuntamente un frente parcial de COPEI y AVI como candidato presidencial. No quería ser el séptimo candidato. En la tercera semana de Julio renunció a la Secretaría de la Presidencia.

El Nacional escribió entonces en una mancheta: “Ni Senador, ni divisor. Velásquez sólo quiere quedar en la reserva”.

Tal es, en síntesis, la menuda y complicada historia de la contienda electoral en los meses de Junio y julio. Sigue la carrera de los contendores: Leoni, con aplomo; Caldera, con optimismo; Jóvito, con pertinacia; Uslar, con novedad; algo rezagados Larrazábal y Ramos Giménez.

Nosotros opinamos sinceramente que a última hora puede producirse el Frente Nacional de Oposición. Pondrán en ello todo su afán y sabiduría política los comunistas. Y sería lamentable que en esa hora decisiva la coalición COPEI - AVI - AD estuviera tan maltrecha, que fuera imposible recoger los vidrios rotos. La mayor responsabilidad correspondería al egoísmo sectario de AD-GOB.

Cambios ministeriales.—Los Ministros Copeyanos de Justicia, Fomento y Agricultura han dimitido para dedicarse a las labores electorales de su partido. El Dr. Víctor M. Giménez Landínez se dice será designado Embajador en Italia. Se anuncia también la sustitución del Ministro de Relaciones Interiores, Carlos Andrés Pérez, por Alvarez Chacín. Falta por designar el Secretario de la Presidencia. En mayor escala y por el mismo motivo se efectuarán cambios muy próximos en las Gubernaciones estatales.

La violencia.—Con Junio reanudaron acciones de violencia, las llamadas Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) nueva modalidad de la violencia comunista.

El primer episodio espectacular fue el asalto a la Misión Militar Norteamericana. Han seguido ataques, asesinatos de policías, voladuras de puentes, fábricas y talleres, y, finalizando Julio, la evasión sangrienta del Retén de la Planta.

Estos episodios hacen impresión en el exterior, y producen profunda zozobra y malestar en el